

Borocotó – Chás – Chás

Teatro para niños

De Ignacio Martínez

Descripción general de la obra

Se trata de la llegada al Río de la Plata de los tamboriles africanos que van a formar la Cuerda de Tambores. El negro Nenín será el hombre descendiente de africanos que irá contando la historia, el nacimiento de las Llamadas y las características de cada personaje de la comparsa.

Será un canto a la libertad en contra de todo tipo de esclavitud y una definitiva erradicación de la idea de razas con algún elemento fantástico donde un actor blanco se pinta de negro y un actor negro se pinta de blanco y terminan abrazados con traspaso de colores de unos a otros.

Personajes

Don Nenín, el narrador
El Niño
El Chico
El Repique
El Piano
El Bombo
El Escobillero
El Gramillero
La Mama Vieja
La vedette
Las bailarinas
El Porta Estandarte
El Abanderado
Otros (Porta Estrella, Porta Media Luna)

Escenografía

Fundamentalmente basada en el vestuario de todos los personajes que ya, de por sí, es multicolor. Puede pensarse en algún elemento como un par de tambores gigantes y el juego de luces.

Música

La obra tiene varias canciones específicas sobre algunos de los personajes y la historia del Candombe y las Llamadas. La música principal será el propio ritmo de los tamboriles.

Coreografías

Baile de Candombe en diferentes ritmos (lentos o rápidos, suave o fuerte según convenga a la obra)

Comienzo de la obra

Se oyen tambores a un ritmo lentísimo

Nenín: Me llamo Nenín y he venido a contarles una historia. Hace ya... ¡qué se yo cuántos años!, ¿quizá doscientos, tal vez trescientos, puede ser medio milenio?, llegaron barcos a estas costas... *Se oyen ruidos de viento y olas. El narrador se sorprende.* ¿Y esos ruidos de mar? ¿Estarán volviendo otra vez o seré yo que me estoy trasladando hasta esa época?

El Bombo: Soy yo, Nenín, soy el Bombo. Acabo de llegar y acá estoy sólo en la playa. *Se oye sonido de bombo.* Estoy sólo. Mis hermanos han quedado ¡vaya uno a saber por donde!

El Piano: ¡No, no estás sólo! Yo también viajé en barcos a estas tierras lejanas y decidí quedarme en estas playas. *Termina de hablar y se oye una frase musical como si lo hubiera dicho desde la lonja.*

Nenín: Los dos tamboriles se quedaron meditando a la luz de la luna, cerca de la muralla de Montevideo, en tiempos en que la gente se iluminaba con velas, viajaba a caballo o en carretas y las calles sin veredas eran de tierra.

Canción de Montevideo

Comienza sólo con Bombo y Piano

Montevideo miraba el mar
el día que ellos llegaron.
Ni bien pudieron tocar,
a la gente enamoraron.

El Repique: ¡Esperen, esperen que yo también estoy acá! *Repique se integra a la canción y los versos siguientes lo cantan con el acompañamiento de los tres.*

*Cuando suenan los tambores
ya nadie puede parar
y vienen de todas partes
para reír y bailar.*

Se detiene la música

Nenín: Pero el Bombo, el Piano y el Repique sintieron que faltaba algo.

Aparece El Niño en escena, corriendo.

El Niño: ¡Yo sé qué es lo que falta!

Nenín: ¡Ah sí! ¿Qué es lo que está faltando, uruguayito, a ver, qué es?

El Niño: Y si hay un Piano, seguramente faltará un violín.

Nenín: No, no, no. Se llama Piano, pero no es un piano, es un tambor, así que nada tendría que hacer aquí un violín ni una trompeta ni un saxo, eso son instrumentos de la gente negra que se quedó en el Norte y que inventó en blues, el jazz y... ¡el rock!

El Niño: Bueno, entonces si hay un bombo es porque se trata de una banda musical y debería tener una guitarra o una trompeta.

Nenín: No, tampoco. Esto es una cuerda de tambores...

El Niño: ¿Una cuerda? Bueno, si es una cuerda, habrá que atarla y nosotros, los chicos sabemos hacerlo...

El Chico: *Primero se hace oír.* Ese soy yo, ese soy yo. Podrán atar la cuerda conmigo. ¿Alguien me nombró? Mi nombre es Chico porque, bueno, soy el más

chico y creo que si los tambores mayores me dejan entrar, voy a poder completar el grupo que se precisa.

El Piano: ¡Bienvenido, pequeño tambor!

Nenín: *Dirigiéndose al público.* Y la canción a Montevideo siguió, esta vez con los cuatro tambores del Candombe. ¿Candombe dije? Bueno de eso estamos hablando, pero seguiremos después.

El Niño: Sí, ahora quiero escuchar la canción.

El Bombo: ¿Desde el principio?

Nenín: Sí, claro, así la escuchamos al ritmo de los cuatro tamboriles.

Montevideo miraba el mar
el día que ellos llegaron.
Ni bien pudieron tocar,
a la gente enamoraron.

Cuando suenan los tambores
ya nadie puede parar
y vienen de todas partes
para reír y bailar.

Los cuatro tamborileros
de los soles africanos
quedaron en este suelo,
suelo sudamericano.

Y aunque venían de allá
amaron esta ciuda'
quedándose por acá,
tierra de la liberta'.

Terminan de tocar y todos los personajes se sientan alrededor de Nenín. En esta escena se hará casi una clase de sonidos.

Nenín: A ver, Bombo, ¿por qué no nos enseñas como se debe tocar el bombo?

El Bombo: ¡Ah, mi amigo, mi sonido es muy sencillo! Observa. *Toca unos segundos.*

El Chico: ¡Ahora yo, ahora yo! *Y hace unos sonidos un poco desordenados.*

El Niño: Chico, espera, Ya llegará tu turno. A ver tú, Piano, ¿cómo sueñas?

El Piano: Yo, mi querido, junto al Bombo soy el que lleva el compás. Oye.
Toca unos segundos.

El Chico: ¡Ahora sí yo, ahora yo!

Nenín: Espero un poco, le toca al Repique. Enseñanos, Repique, a oír tu música.

El Repique: Con mucho gusto, Nenín. Yo sueno y sueño así. *Toca un momento.*

El Niño: Ahora sí es tu turno, Chico.

El Chico: Ahora no toco nada y chau.

El Bombo: Pero qué cabeza dura. ¿No entiendes que sin ti no podremos hacer la cuerda de tambores?

El Chico: ¿En serio? Bueno, entonces sí toco. Mi música es así. *Y toca unos segundos. Los otros tambores le siguen y vuelven a sonar todos juntos para dar paso a la nueva canción.*

Canción de los tamboriles

Como cuatro compañeros se juntaron
a tocar sus ritmos negros se juntaron.
Bombos, Pianos y Repiques conformaron
junto a Chico una comparsa como hermanos.

También hubo “Masacallas” y “Hueseras”,
las “Marimbas” y “Tacuaras” compañeras.
Pero un día se marcharon a otros pagos
y los cuatro tamboriles se quedaron.

Hoy El Chico es un verdadero soprano
El Repique es contralto en las dos manos.
Todo Piano es un tenor como un cantor,
mientras el Bombo es el bajo, sí señor.

El Niño: ¡Ja, será bajo, pero también es gordo, por eso pesa tanto y es difícil de llevar!

Suenan fuerte los cuatro tamboriles por un momento y se van retirando de escena. Nenín y El Niño quedan en el escenario.

El Niño: ¿Cómo se habrán quedado los pueblos originarios de África, Nenín?

Nenín: Y, naturalmente tristes. A nadie le gusta que lo saquen de su casa y lo lleven obligado a tierras lejanas y le quiten todo ¿no?

El Niño: Es verdad ¿Cómo se llamaban los pueblos de donde vino el Candombe?

Nenín: Tienen nombres muy sonoros: Gunga *y se oye alguna percusión;* Guanda *ídem;* Congo *ídem* y Banguela, *otra vez algún sonido de tambor.*

Canción de los pueblos africanos

Pueblos africanos
que un día llegaron
cruzando los mares
hasta esta región.

Fueron los esclavos
que también formaron
con todo su esfuerzo
esta gran Nación.

Todos los febreros
hacen las Llamadas
para que los oigan
donde nace el sol.

Y de allá les llegan
saludos de hermanos
pueblos africanos
que les dan color.

Voz masculina: ¡Bueno, basta de tanta fiesta! Ustedes son esclavos. Fueron traídos para trabajar y ya alcanza con esta presentación. Ahora nada de tambores ni de fiestas ni de bailes.

El Niño: ¿Oíste eso, Nenín?

Nenín: Estos fueron los malos extranjeros y peores americanos, como dijo Artigas. Las poblaciones criollas, indias y negras se integraron a la lucha por la independencia y gracias a ellos hoy existe este país.

El Niño: Y esta región...

Nenín: Y este continente.

Aquí aparecen dos actores o cuatro, unos pintados de negro y otros de blanco en manos y rostros. De fondo se oye una música de tambores muy lenta y muy ceremoniosa. Al ritmo de los tambores los dos o cuatro actores (hombres, mujeres o ambos) se van pintando unos a otro buscando que, finalmente, los cuatro tengan diferentes tonalidades que den la idea de una sola raza. El Niño desaparece de escena. Nenín se acomoda en un extremo del escenario y comienza a narrar la Independencia, también a ritmo de tambores que irán acompañando la narración.

Nenín: Primer fue el Grito de Asencio, allá en Villa Soriano, que deseaba fervientemente la libertad. *Aparece en escena El Chico tocando enérgicamente su figura musical y algunos actores corren por detrás de la escena principal como figuras fantasmales.* Jinetes con montura o sin ella salieron por los campos de la patria con facones, lanzas y boleadoras. Después surgió Artigas desde lo más profundo de nuestra tierra. *Aparece el Repique haciendo su sonido y el Chico lo acompaña.* Era gente sencilla que rodeó al General. Eran pueblos indígenas y familias negras, de esclavos, que lucharon junto a él. *Aparece el Piano, hace sus sonidos y luego los otros dos lo acompañan.* Las luchas fueron intensas, muy intensas, donde la gente dio todo por la libertad. *Acá se integra el Bombo y se oyen toques fuertes, al tiempo que se hacen juegos de luces y nuevamente actores corren por la escena de un lado para otro procurando, de alguna manera, seguir los compases de los tamboriles.* Pero después vino la traición y la derrota. Fue necesario dejar esta ciudad y emigrar al Norte buscando un sitio de paz donde rearmar fuerzas para volver a la lucha. El Éxodo del Pueblo Oriental fue quizá el éxodo de la dignidad. *Los cuatro tambores se van retirando a ritmo lento y suave, cada vez más suave, hasta desaparecer. Algunos actores ya no corren, sino que caminan a paso lento, cansino, agobiado. En el escenario queda sólo Nenín.* Pero nosotros, los pueblos negros, no dejamos de cantar y de bailar porque también esa fue nuestra forma de luchar.

Canción de la Libertad *(a ritmo de milonga, pero acompañada de algún tamboril y con baile de actores y actrices en escena que, si fuera posible, podrían ser los que se pintaron unos a otros)*

Soy parte de esta Nación,

soy parte de su cultura.
También hice su hermosura,
sus bailes y su canción.
Por afuera del portón
de San Pedro yo tocaba
mi música que anunciaba
la libertad esplendorosa
de esta tierra generosa
que nuestro pueblo anhelaba.

Si buscas nuestra raíz
empieza por nuestra historia
que en un camino de gloria
edificó este país.
Y quiere hacerlo feliz
con su sonrisa africana
y latinoamericana
que enseñe su mestizaje
y le devuelva el paisaje
de mil raíces hermanas.

El Candombe como ves
también es tango y milonga
y cuando el tambor disponga
se desatarán los pies
y al derecho o al revés
ya nadie quedará quieto
y sin perder el respeto
los cuerpos se encontrarán
en la noche y se amarán
con dios Momo y en secreto.

El Niño: *entra corriendo* Bueno, mucho secreto no es porque las Llamadas se hacen por la calle y van miles de personas a verlas y...

Nenín: Es verdad. Pero creo que el secreto se refiere a que entre el Dios Momo y cada personas que toca el tamboril o baila, se produce como un diálogo, una conversación que sólo ellos saben y cada uno siente a su manera. ¿Entiendes?

El Niño: Más o menos. Lo que pasa es que cuando yo siento un tamboril, no sé, me vienen ganas de bailar y, bueno, eso hago, bailo y...

Nenín: ¡Y bueno, ese es tu secreto!

El Repique: Cuando yo toco también me parece que hablo con alguien, como si fuera Momo que conversa conmigo, pero ahora estoy sintiendo otra cosa...

El Niño: ¿Qué es?

El Repique: Bueno, no sé muy bien, pero es como si faltaran otras personas, otros personajes para completar nuestra historia.

Nenín: ¡Claro, mi amigo Repique! Lo que te está faltando es el resto de la familia candombera. ¡Toquen, toquen, que los llamaremos para que vengan! Suena las lonjas. ¡Que aparezca el Gramillero!

Entra El Gramillero bailando a ritmo de los tambores.

El Gramillero: ¡Soy el Gramillero, vengo desde el fondo de la historia. Soy medio brujo y, la verdad, todo el mundo me respeta porque ya he vivido mucho y porque tengo experiencia y porque sé de yuyos y...

El Niño: ¿Por eso usas galera, lentes, levita y bastón?

El Gramillero: Exactamente y tengo en mi valija los conocimientos de la Humanidad. Traigo los yuyos que curan enfermedades, que abren el apetito... ¡o lo cierran si estás muy gordo! Y otros yuyos que te darán la felicidad, te adivinarán el futuro y, bueno, otros que no sirven para nada más que para darle gusto a las comidas, al agua y al mate... ¡Mmmm! a mí me gusta mucho tomar mate. Allá en África no existía. A mí me lo enseñaron los indios guaraníes y me encantó.

Nenín: ¡Baila, amigo Gramillero! *Los tambores suenan y el Gramillero muestra sus pasos.*

Nenín: Ahora que haga su entrada la Mama Vieja.

Entra la Mama Vieja con su abanico en la mano derecha y su sombrilla en la izquierda, con sus amplias polleras y coqueteando al Gramillero al ritmo de los tambores. Luego de mostrar su coreografía, todo se silencia y se detiene. Comienza la canción del Gramillero y la Mama Vieja.

Canción del Gramillero y la Mama Vieja

Gramillero y Mama Vieja
hacen la mejor pareja.

Él es sabio y ella bella.

No hay baile sin él o ella.

Mama Vieja y Gramillero
siempre fueron compañeros.

Él sabe mucho de yuyos,
ella protege a los suyos.

Somos sus hijos que somos
también los hijos de Momo.

Nenín: ¡Bravo, bravo! ¡Que entre ahora el Escobillero!

El Escobillero: ¡Acá estoy! ¡Acá estoy y el Escobillero soy!

El Niño: ¿Por qué formas parte del Candombe, eh?

El Escobillero: Porque antiguamente dirigía, sí, dirigía toda la ceremonia con un bastón que tenía borlas y yo lo hacía saltar y jugaba con él y hacía diferentes movimientos para que los bailarines y los tamboriles me siguieran, pero ahora uso una escoba...

El Niño: ¿Si antes usabas bastón eras el bastonero y si usabas borlas eras el borlero?

El Escobillero: Bastonero sí se podía decir... ¡Borlero no! Pero ahora, como te dije, soy el Escobillero.

Canción del Escobillero

Soy el Escobillero que con la escobilla barro
la tristeza de la gente por las calles y los barrios.
La escobilla es mi herramienta como buen malabarista
que vuela sobre mis brazos y parece equilibrista.

Canción del Escobillero que acompaña a los tambores
recorriendo cada barrio, pintándolos de colores.
Por Palermo y Barrio Sur, por el Parque y Ciudad Vieja
tocamos toda la noche, ningún vecino se queja.

En Malvín o en el Buceo, en el Prado o en la Unión,
en el Cerro o en La Teja, en Pocitos o El Cordón,
los tamboriles despiertan a toda la población
con sus lonjas estiradas que suenan del corazón.

Nenín: Bueno, como ya ven niños y niñas, acá tenemos a toda la comparsa y...

Voces: ¡No! ¡Falta gente todavía! ¡No te apures!

El Niño: ¿Quién falta? Los instrumentos están todos, los personajes de la comparsa están todos. Yo no veo que falte nadie.

Voces: ¡Sí! ¡Faltan la vedette y todos los bailarines! ¡También falta el Porta Estandarte, el Abanderado...!

Nenín: Esperen, un momento, no sé si podremos poner a tanta gente...

Voces: También falta el porta Estrella, el porta Media Luna, el...

Nenín: ¡Basta! ¡Deténganse allí! Claro, los tiempos han cambiado y desde aquellas comparsas del siglo dieciocho, del siglo diecinueve y del siglo veinte, ha pasado mucho tiempo y los grupos se han ido modernizando y...

El Niño: ¿Así que esos nuevos integrantes son más modernos, Nenín?

Nenín: Sí, sin duda y cada año se suman más tamboriles con mejores trajes y nuevos ritmos y nuevas coreografías.

El Niño: ¿Por qué sucede eso, Nenín?

Nenín: ¡Ah, es que la comparsa es la libertad y la felicidad y a veces hay que ponerse frente a otras cosas que nos hacen acordar los tiempos de la esclavitud que no deberá volver nunca más ni como era antes ni de ninguna otra manera ni disfrazada de otras formas, pero que igual es la esclavitud.

El Niño: ¿Cómo qué otras formas, Nenín?

Nenín: Como los niños que trabajan ¡Los niños deben jugar, no trabajar! O como los que se pasan esclavizados a las pantallas horas y horas. O como los que sólo piensan en comprarse cosas y más cosas y se quedan esclavos de consumir y consumir...

El Niño: ¡Ah un día un joven escribió en una pared: “Consumimos y consumimos y consumimos hasta consumirnos.

Nenín: Así es, niño, amigo mío. Por eso las comparsas suman gente, suman fuerza para que eso no exista más. Como tampoco debemos ser esclavos de las drogas o el alcohol o las comidas chatarras.

El escenario se va quedando oscuro. Todos salen de escena menos el Niño que se queda en un rincón del escenario.

El Niño: La verdad es que con esto que me ha contado Nenín uno se pone medio triste. El mundo debería ser mejor ¿verdad? A veces pienso que deberíamos tocar el tambor de la paz, que deberíamos hacer la llamada más grande del mundo para que los grandes escucharan, pero no creo que podamos hacer una llamada así, como a mí me gustaría y como seguramente a Nenín también. En fin, no sé.

Aparece Piano

El Piano: ¿Cómo que no podemos hacer una llamada así? *Comienza a tocar y enseguida aparece Bombo y se coloca a su lado tocando también. Entra Nenín.*

Nenín: Hay que tocar bien fuerte para que vuelvan todos los compañeros de la comparsa y se sumen los nuevos personajes.

El Niño: Sí, ojalá así sea, pero vaya uno a saber por dónde andan todos ellos.

El Chico: Yo no estoy muy lejos porque sé que sólo no llego a ningún lado.

El Repique: Yo tampoco. Andaba por ahí, los escuché llamándome y vine.

Los cuatro tamboriles se ponen a tocar lentamente, suavemente. Entra el Escobillero.

El Escobillero: ¡Ahí vienen! ¡Sigán tocando que ya escucharon la llamada y ahí regresan!

Vuelven a entrar la Mama Vieja y el Gramillero.

Mama Vieja: Los vimos, los vimos, ya vienen.

Nenín: ¿Pero de quiénes estás hablando, Mamá Vieja?

Mamá Vieja: ¡De el Porta Banderas! *Entra el Porta Banderas.*

El Gramillero: ¡Del Porta Estandarte! *Entra el Estandarte*

Mama Vieja: ¡También escuchó la llamada la Estrella! *Entra la Estrella.*

El Gramillero: ¡Y por último...! *Toda la música se detiene y se adelanta El Escobillero.*

El Escobillero: ¡Cómo por último, si todavía falta...! *Todos le hacen ssshhh para que se calle la boca.*

Mamá Vieja: ¿Por qué no te callas? Eso es una sorpresa. *La música vuelve a sonar*

El Gramillero: Que entre la Media Luna. *Entra.*

El Niño: ¿De jamón y queso? Mmmm ¡qué exquisita!

Nenín: No, es la Media Luna del carnaval que significa la noche de los tamboriles.

El Gramillero: Y ahora sí, como estaba previsto, la más bella, la más hermosa, la reina de la noche, del carnaval, de las llamadas, de la cuerda de tambores, de...

Todos: ¡Bueno, basta, dale!

El Gramillero: ¡La vedé!

Todos:

Y ya lo ve,
y ya lo ve,
ahora tenemos la vedé *Entra con paso majestuoso.*

El Gramillero: ¡Qué siga la música de las llamadas!

La Vedette: ¡Un momento! Aún faltan mis bailarinas. *Entran las bailarinas que pueden ser dos o tres o las que se puedan incorporar.*

Canción de la mujer negra

Mujeres de la canela,
bellas jóvenes que danzan
con brillo de las estrellas
y ritmos de la esperanza.

Cuántos recuerdos nos traen
de Rosa Luna y Gularte
a quienes hay que ponerlas

en el mayor estandarte.

Igual que a Lágrima Ríos
voz de la noche morena
que liberó el amor mío
y me quitó las cadenas.

Baila muchacha, mi reina,
baila junto a tus princesas,
es la noche que se peina
con tus toques de belleza.

La música sigue ahora muy suave y lenta.

Nenín: Bueno, así conociste cómo nació la comparsa, la cuerda de tambores, las llamadas y cada uno de los personajes. Repasemos. *Nenín va nombrando a cada uno de los personajes que está en escena que dará un paso adelante para hacerse bien visible y saludando o bien con un toque destacado sobre las lonjas o bien danzando más marcadamente.*

¡La Media Luna...La Estrella...El Abanderado...El Porta Estandarte...Las Bailarinas...El Bombo...El Piano...El Repique...El Chico...El Escobero...El Gramillero...La Mama Vieja...y La Vedette!

El Niño: ¡Y tú, Nenín!

Nenín: ¡Y yo, lo mejor de mi nación!

El Niño: ¿Y yo?

Nenín:

¡Y tú,
niño de la tradición,
continuador de raíces,
la mejor identidad
de nuestro mejor color
y los mejores países!

Canción final “La llamada está llamando”

La llamada está llamando
a todos los ciudadanos
para que vengan al baile
con la noche de la mano.

La llamada está llamando
para abrir el carnaval
por las noches de mi barrio
y de toda la ciudad.

La llamada está llamando,
que nadie se quede en casa.
El sol saldrá por la noche,
la luna será su amada.

La llamada está llamando
para que se encienda el fuego
que temple los tambores
para hacer un mundo nuevo.

La llamada está llamando,
hay que salir a bailar.
Tú, niño que estás mirando,
llegó el tiempo de jugar

con las llamadas que llaman
a la gente juvenil
que construye el nuevo mundo
al ritmo de tamboril.

Esta canción se extiende todo lo que se desee, culminando la obra en un clima alto, alegre y ocupando toda la sala.

Posible canción alternativa *Para colocar donde se entienda interesante*

Un bailarín del estadio

Queremos homenajear
con los actores de acá
al más grande jugador
que vibró en Maracanã.

Hombre digno de su gente
con el fútbol hizo escuela,
no se si se han dado cuenta
hablo de Obdulio Varela.

De los grandes uruguayos,
de los grandes orientales

hizo bailar al estadio
en los buenos carnavales.

Dulce como el chocolate,
tierno cual pan integral
desde aquí te celebramos
en tu mejor carnaval.

Si Maracaná faltara
igual serías portada
de las mejores comparsas,
en las mejores llamadas.

FIN
